

## ***A través del paso y del caminar con ellas... Una lectura socio-antropológica y teológica de historias de vida de mujeres en barrios marginales***

Ana Lourdes Suárez  
Gabriela Zengarini

*... y eso aprendimos a través del paso y del caminar de las hermanas... aprendimos muchas cosas, cambiamos muchas cosas... somos lo que somos y hoy estamos trabajando acá, ayudando a toda la gente, gracias a que caminamos con ellas, y la fe que llevamos... (Delia Linches)*

### ***1. Introducción***

El trabajo analiza las trayectorias religioso-espirituales de mujeres residentes en una localidad pobre y socio-territorialmente marginal del Gran Buenos Aires.<sup>1</sup> El barrio precario, o sea el espacio marginal donde transcurren sus vidas cotidianas, es el lugar donde estas mujeres construyen y se apropian de los aportes de algunas instituciones religiosas presentes en el lugar – particularmente una comunidad de religiosas insertas- desde las que, junto con los bagajes simbólicos de sus familias de origen, fueron configurando las matrices de sentido que tienen en la actualidad, desde las cuales nutren sus vivencias espirituales y religiosas, y significan los hitos relevantes de sus vidas. El trabajo analiza cómo las dimensiones vinculadas a su identidad, a su espiritualidad, a su práctica religiosa y misionera, y a la orquestación de sentido, fueron madurando a lo largo de sus trayectorias de vida a través del encuentro e interacción con los actores religiosos. Privilegiamos un abordaje que nos permitiera rescatar la experiencia de las mujeres. Entrevistamos a diez mujeres residentes en la localidad escogida. Ahondamos en las trayectorias de vida de tres de ellas: Vicky, Delia y Marta, las “protagonistas” de nuestro análisis.<sup>2</sup> Entrevistamos asimismo a diversos agentes pastorales presentes en el territorio: cuatro hermanas de una comunidad de religiosas, y al actual párroco. Metodológicamente el trabajo se inscribe en la tradición cualitativa de estudio de caso.<sup>3</sup> Desde este abordaje el contexto es relevante analíticamente; por ello presentamos primero una breve caracterización del espacio urbano donde las tres mujeres residen, con particular atención en la presencia de instituciones religiosas y la actividad que realizan.

Analizamos la experiencia religiosa de estas mujeres desde dos claves de lectura. Desde una clave socio-antropológica se busca comprender como las mujeres nutren su experiencia vital y su horizonte de sentidos en un contexto en el que confluyen la marginalidad social y de género,

---

<sup>1</sup> El trabajo es una de las producciones del Proyecto “Teología urbana: sentidos y prácticas de espiritualidad en espacios urbanos. Estudio de casos múltiple en Buenos Aires” de la Facultad de Teología de la UCA (2010-2013) coordinado por Virginia Azcuy, en el marco del proyecto “Pastoral Urbana” dirigido por la Dra. Margit Eckholt, Universidad de Osnabrück.

<sup>2</sup> Vicky Nagel, Delia Linches y Marta Radici son los nombres de las mujeres entrevistadas. Sus historias son presentadas con su consentimiento. Quisimos con esta investigación visibilizarlas. Son vidas signadas por la pobreza, la lucha, la búsqueda; vidas signadas asimismo por grandes logros y una profunda riqueza espiritual.

<sup>3</sup> El estudio de caso es un examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o acontecimientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo. Comporta una investigación procesual, sistemática y profunda de un caso en concreto. Ver R. E. STAKE, “Case Studies” en Denzin N. K. y Lincoln, Y. S. (eds.): *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Pub., 1994

la lucha, la organización, las conquistas y los fracasos; aspectos desde los cuales construyen su representación socio-religiosa. Se analiza como el encuentro con la comunidad de religiosas y su propuesta de espiritualidad de “*ojos abiertos*” habilita procesos de resiliencia, autonomía y compromiso social, desarrollando en ellas dimensiones de una inteligencia espiritual. Desde la clave teológica se reflexiona acerca de la interacción y acompañamiento que se fue generando entre las misioneras populares y las hermanas dominicas insertas en estos barrios. Se busca comprender la vida de estas mujeres y su compromiso misionero y desde aquí poder leer lo que el Espíritu sigue obrando en medio de su pueblo en este momento histórico. Se brindan claves para comprender la fuerza del evangelio a través de la escucha, de la acción, de la palabra y de la comunidad en una misión popular gestada al servicio de la vida amenazada. El trabajo concluye con reflexiones que emergen desde las dos claves de lectura en torno a los desafíos que enfrenta hoy la pastoral urbana en contextos de marginalidad social.

## ***2. El espacio urbano donde transcurre la vida cotidiana de las mujeres entrevistadas***

La Región Metropolitana de Buenos Aires es una de las megápolis latinoamericanas más pobladas (más de 13.000.000 de habitantes). Concentra un tercio de la población total de Argentina en un espacio altamente heterogéneo, fragmentado y de disparidades múltiples. La localidad que elegimos para el trabajo –conocida como Cuartel V- es una de las más pobres, segregadas y aisladas del Conurbano bonaerense; pertenece al partido de Moreno<sup>4</sup>. Es un espacio urbano en el que son visibles los mecanismos que reproducen y perpetúan desigualdades a nivel territorial y la vulnerabilidad de sus habitantes. Expresa así uno de los extremos de la creciente heterogeneidad en el área metropolitana de Buenos Aires. La deficitaria oferta de transporte público dificulta el desplazamiento de la población. Se trata de una localidad con un alto grado de segregación residencial que redundo en que importantes sectores de la población vivan aislados en sus territorios. En las últimas décadas la población creció sostenidamente y aparecieron nuevos barrios que se fueron formando con migrantes del interior del país e inmigrantes de países limítrofes.

La pobreza, las dificultades para la movilidad, el aislamiento, marcan el ritmo de la cotidianidad de la vida en estos barrios. Una cotidianidad teñida por la supervivencia y por el apoyo y solidaridad entre vecinos. Cotidianidad marcada asimismo por la lucha, por el esfuerzo, que se traducen por ejemplo en largas caminatas diarias para acceder a servicios básicos como la salud y la educación. Cotidianidad en la que las mujeres tienen un rol central como sostén de sus familias numerosas, y de las diversas iniciativas barriales que mantienen a la comunidad unida en la esperanza de un futuro mejor para las nuevas generaciones.

El crecimiento demográfico de Cuartel V fue acompañado por el nacimiento de organizaciones sociales y comunitarias. Las dos experiencias que cobraron mayor importancia fueron el Consejo de la Comunidad y la Mutual El Colmenar. Ambas organizaciones son consideradas un ámbito exitoso, con una eficiencia inusual para este tipo de organizaciones en el Conurbano. La primera nucleaba a representantes de las diversas organizaciones de los barrios

---

<sup>4</sup> El partido concentra una población que asciende a 462.242 personas. Cuartel V concentra aproximadamente la décima parte de la población del partido.

conformando un órgano consultivo-ejecutivo; gracias a la eficiencia de su accionar la localidad se dotó de instituciones claves para la vida urbana que seguía creciendo. El Colmenar fue el ámbito articulador de iniciativas; entre ellas un transporte público alternativo propio para facilitar el traslado de los lugareños. En el éxito y la eficiencia del entramado organizativo de Cuartel V tuvo un rol relevante la participación, el acompañamiento y el liderazgo de organizaciones de la Iglesia católica. La parroquia *Sagrado Corazón* que abarca todo Cuartel V y las Hnas Dominicas<sup>5</sup> insertas en esta localidad tuvieron un rol preponderante.

Desde su instalación en el barrio la parroquia fue una instancia articuladora de actividades pastorales y sociales. Fue la primera sede del Consejo de la Comunidad, y semilla de El Colmenar, logrando así el compromiso religioso y social de muchos laicos. La impronta pastoral alentada por el párroco que estuvo a cargo de la misma a partir del año 86 fue la de valorar el catolicismo popular y el compromiso social y político de los cristianos.

### *Hermanas dominicas: Una vida de inserción y una propuesta de espiritualidad*

Las hermanas dominicas irlandesas<sup>6</sup> están presentes en Cuartel V desde 1982 y permanecieron insertas en esta localidad hasta 2012 en que deciden dejar este lugar para una nueva misión. Luego de un período de discernimiento las religiosas decidieron hacerse eco de la “*opción preferencial por los pobres*” lanzada por el Magisterio para la Iglesia en América Latina, abriendo casas en dos diócesis pobres del país. La elección de vivir en Cuartel V responde a ese proceso. El sentido de la decisión, los hitos de su “misión” y el tipo de trabajo efectuado en el barrio los iremos desarrollando a continuación apelando a la propia voz de las hermanas. Entrevistamos a varias de las dominicas y las acompañamos en algunas de sus actividades en el barrio. Su testimonio es la base de los párrafos que siguen.

Desde los inicios de la inserción en Cuartel V las hermanas concibieron su actividad misionera y pastoral en conjunción con lo social “para nosotras nunca el trabajo pastoral, la misión, se dividió en lo social y lo espiritual... nosotras no tenemos esa división entre campo espiritual y el campo social”.<sup>7</sup> Pese a tener acentos pastorales distintos, trabajaban en forma complementaria con el párroco del lugar.

Durante esos primeros años participaron asimismo activamente en el Consejo de la comunidad fundado en 1983 con la vuelta a la democracia en el país. Era un período de fuerte impulso a la participación política. El modelo respondió a una consolidación de

“la sociedad civil con organizaciones religiosas, con las iglesias, porque desde esa época que hemos trabajado desde el pilar del ecumenismo, comprendiendo las iglesias cristianas como parte de este ecumenismo, no las iglesias

---

<sup>5</sup> Comunidad de Hermanas Dominicas de Nuestra Señora del Rosario y de Santa Catalina de Siena (Dominicas de Cabra) insertas en los barrios de Cuartel V- Moreno (1982-2012).

<sup>6</sup> Las hermanas dominicas irlandesas llegaron a Argentina en 1968. Su presencia en América Latina está documentada y excelentemente narrada en MARY BYRNE, *Como hebras en un tapiz. Una historia de dominicas en América Latina*, Buenos Aires, Ed. Dunken, 2002.

<sup>7</sup> Entrevista efectuada a la hermana dominica Noemí Zambrano, 4 de abril 2012. Párrafo 1. En adelante la referenciamos como B7-HN y el número de párrafo.

tradicionales, oficiales, tradicionales, sino las... que estaban en Cuartel, trabajamos juntos en busca de derechos, derechos básicos”.<sup>8</sup>

El consejo estaba conformado por distintas organizaciones de todos los barrios de Cuartel V. Se reunían semanalmente para “determinar cuáles eran las necesidades urgentes y como hacíamos para acceder a los derechos que estaban violentados, y por esos teníamos esas necesidades, entonces eran debates de horas...horas y horas”.<sup>9</sup>

La crisis de 1989 –que golpeó fuertemente a todo el país- marca un punto de inflexión en la vida del barrio; interpela a la hermanas. Comentaron: “la necesidad era tan urgente que creo que fue ahí donde nos enganchamos más en lo social y poquito a poquito íbamos dejando los espacios parroquiales”.<sup>10</sup> Las hermanas fueron enfatizando más la actividad social como eje clave de su misión. Como respuesta al momento más álgido de la crisis trabajaron en la creación de comedores populares, que evitaron el hambre y la violencia en el barrio. Apoyaron la creación y el sostenimiento de una nueva institución barrial: El Colmenar, mutual articuladora de nuevas organizaciones barriales.

Una década después, como respuesta a otra profunda crisis económica que sacude al país –la del 2001- las religiosas deciden crear una institución propia que apuntara a la promoción humana y social, particularmente de las mujeres. Fundan la casa Arcoíris. Desde ese espacio, ubicado en un lugar estratégico del barrio, las hermanas articulan su actividad pastoral, misionera y social. El espacio responde a la espiritualidad dominicana. Una de las hermanas describe que el espacio fue pensado con el objetivo de hacer “hincapié en el protagonismo femenino, la autoestima de las mujeres, el reconocimiento de la dignidad como hijas de Dios, la formación bíblica”.<sup>11</sup> La primera actividad social que realizan, como respuesta a la fuerte crisis social de esos años, fue abrir allí un centro de salud mental.<sup>12</sup>

Una de las hermanas adaptó el recurso de “Escucha mutua”, que bautizó con la sigla de M.Ap.A. –Mujeres Aprendiendo a Ayudarse-.<sup>13</sup> A partir de aquí se han elaborado programas de apoyo a los que pasan por situaciones de violencia familiar, en especial para mujeres. La casa Arcoiris es el eje de esta actividad que se va extendiendo por todo el territorio. Para muchas mujeres significó la puerta de salida de situaciones críticas de violencia doméstica; muchas

---

<sup>8</sup> B7-HN 4

<sup>9</sup> B7-HN 6

<sup>10</sup> B7-HN 6

<sup>11</sup> B7-HN 61

<sup>12</sup> Estaban impresionadas por la cantidad de suicidios vinculados a la crisis social... “nos impacto mucho una madre con 5 hijos se suicidó, se ahorcó en la casa. Bueno sí o sí tenían que pasar las respuestas nuestras por ahí, otra cosa que tratamos de siempre hacer es leer los signos de los tiempos” (Entrevista a la Hna. Verónica, 20 de marzo 2012, B6 párrafo 61). La decisión de abrir un centro de salud mental se vincula también a que en el hospital de Moreno había solo un psiquiatra, situación que hacía que el servicio fuera inaccesible para las personas de Cuartel V.

<sup>13</sup> La Hna Verónica Rafferty adapta la técnica conocida como Re-evaluation Counseling en Estados Unidos de Harvey Jackins, quien propone la experiencia de escucha como medio para un proceso natural de recuperación de angustias. M.Ap.A. “Mujeres Aprendiendo a Ayudarse” es un programa de reuniones que enseña las técnicas de escucha mutua y desahogo, forma en el ejercicio del liderazgo y acoge a las mujeres maltratadas para ofrecerles un espacio de recuperación de su dignidad, autoestima y capacidad de tomar control de sus vidas. Además el programa apela a la fuerza de la palabra de Dios y la oración que van vinculadas a los temas a tratar en cada reunión.

podieron gracias a este recurso proyectar un futuro, saliendo por ejemplo del analfabetismo o retomando los estudios dejados en la infancia. Las hermanas apoyaron esas decisiones con becas de estudio. Crean asimismo la Asociación Civil RECOVIF (Red de Contención para víctimas de violencia familiar), pensado como un espacio de ayuda y contención a la mujer, especialmente aquella que sufre de violencia de género. Finalmente inauguraron recientemente un bachillerato para adultos.

La inserción de las religiosas en el barrio redundó en que con el tiempo se fuera consolidando la “familia dominicana” conformada por laicos decididos a abrazar la espiritualidad de Santo Domingo. Los laicos comparten espacios de formación y de oración junto con las hermanas. En la actualidad algunos de ellos han hecho “promesas” más formales. Participan asimismo activamente en espacios nacionales e internacionales en los que ahondan en los compromisos asumidos.

### ***3. Historias de vida de Vicky, de Delia y de Marta***

En esta parte resumimos brevemente las historias de vida de Vicky, de Delia y de Marta. Esta breve presentación de las “protagonistas” de nuestro estudio tiene dos objetivos. Por un lado conocer a cada una de ellas y sus trayectorias de vida. Por el otro es el marco del análisis socio-antropológico y teológico que efectuamos en los próximos dos apartados.

**Vicky Nagel**, nació en 1958 en Rafaela, ciudad de la provincia de Santa Fé. Es la mayor de tres hermanos. Su padre era luterano descendiente de alemanes, tenía el secundario y formación militar; trabajaba de mozo. Su madre era analfabeta, descendiente de los pueblos originarios, nacida en Entre Ríos criada en un orfanato. Vicky se ubica en diversas partes de su narrativa, como socializada en una posición social más alta que la actual (“en Santa Fe éramos de una clase media, más o menos...”<sup>14</sup>). La familia de Vicky “cayó” en la pobreza por negligencia de su padre a quien el juego y el alcoholismo le hicieron perder sucesivos trabajos, la casa y el dinero. La trayectoria socioeconómica de la familia de origen de Vicky es la de una constante caída y pérdida de bienestar; pasaron de vivir integrados a la trama urbana y con un nivel de consumo de clase media en diversas localidades del interior, a vivir en la villa de emergencia de Colegiales en Buenos Aires, y de ahí a tener que “refugiarse” buscando la tenencia de la tierra, para construir su propio hogar, en Cuartel V, cuando esta área estaba aun despoblada y desprovista de servicios urbanos básicos. Es una familia que pasa de la marginación a la exclusión social. La violencia paterna signó la infancia de Vicky. Esta llevó a la desintegración familiar. Vicky asume desde niña la defensa de su madre y hermanos. Su hermano menor quedó con una discapacidad debido a un acto violento de su padre. Su madre muere cuando Vicky era adolescente sumida en una profunda depresión.

Vicky trabaja desde niña. En la villa de emergencia de Buenos Aires –en la que trascurió parte de infancia y toda su adolescencia- realizó todo tipo de changas: acompañar a su madre en trabajos de limpieza, cartoneo... Mientras trabajaba, se ocupada además de los quehaceres domésticos y estudiaba. Logró terminar el secundario gracias a una beca que obtuvo en

<sup>14</sup> Cf. Entrevista Vicky Nagel- La Huella, 7-10-11. De ahora en más se citará B2-VN y el nro. del párrafo. B2-VN 3

reconocimiento a su empeño y capacidad. En varias partes de su narrativa Vicky destaca que estudió con mucho esfuerzo; pero que lo hacía porque valoraba la educación -valoración típica de clase media-. Lo hacía asimismo como una forma de luchar contra la pobreza, situación que nunca naturalizó. Al poco tiempo de vivir en Cuartel V y de haber terminado el secundario, comienza a estudiar en la Universidad de Buenos Aires. Abandona pronto debido a la conjunción de dos factores: su primer embarazo; y el gran esfuerzo que implicaba desplazarse a Buenos Aires desde una localidad con grandes déficits en accesibilidad y conectividad. Abandona asimismo el trabajo que había asumido como profesora de contabilidad en la escuela de la que egresó. Su vida laboral transcurre desde entonces en Cuartel V. Se empeña en instituciones del barrio: el Colmenar, el consejo pastoral de la parroquia, la red de Comedores, la biblioteca popular y la Huella, entre otros, asumiendo pronto un fuerte liderazgo. Es profesora en el bachillerato para adultos que abren las hermanas dominicas. Actualmente es además directora de una escuela de educación primaria para adultos de la localidad. Su actividad laboral la desarrolló en paralelo al crecimiento de su familia. Tiene 8 hijos; los últimos son de la pareja que armó luego de quedar viuda a los 32 años.

**Delia Linches**, nació alrededor del 1957 en una zona rural de la provincia de Santiago del Estero. Es la cuarta de 10 hermanos. Ambos padres tienen muy bajo nivel de instrucción. El padre era trabajador rural. Toda la familia estaba involucrada en tareas rurales, lo que marcaba el ritmo de la dinámica familiar. La escuela quedaba a dos horas de su casa y llegaban caminando o en sulki. Delia abandona la escuela a los 10 años para dedicarse al cuidado de sus hermanos cuando su madre y sus hermanas mayores se van a trabajar en el servicio doméstico a Buenos Aires. Se hace cargo de atender tanto a sus hermanos (la menor tenía 6 meses), como a su padre. Delia narra que fue “elegida” por su padre para esa tarea ya éste la percibe como “fuerte” por haber sobrevivido a un accidente.

Tiene una infancia signada por la sobrecarga doméstica, la migración de la madre, la figura patriarcal del padre a quien debe “atender”. Se socializa con la impronta de sumisión de género, “la mujer no tenía la voz”<sup>15</sup>. Estuvo indocumentada hasta los 18 años. Obtuvo el documento nacional de identidad gracias a unos patrones para los que trabajó como empleada doméstica. Su familia de origen era religiosa pero no practicante; le dieron poca relevancia a la formación en catequesis y a las prácticas sacramentales. Delia tomó la Primera comunión siendo adulta. Su socialización religiosa se enmarca en el catolicismo popular, en la que cobran relevancia la devoción en torno a Sr. de Mailín –típica de la provincia en la que se crió-; devoción y práctica que mantuvo a lo largo de su vida. Delia destaca que su padre tenía la práctica de la oración. Destaca de él la práctica de agradecimiento “papá nos enseñaba siempre que había que agradecer la comida, había que agradecer el año... y ellos –sus padres- era como un agradecimiento que iban cuando llegaba la fiesta iban a agradecer”<sup>16</sup>. Delia participaba junto a sus padres del culto a los difuntos; Misión del alivio (velatorios).

La trayectoria laboral de Delia está signada por la migración de un área rural de Santiago del Estero a Buenos Aires en búsqueda de recursos de supervivencia. Migra a los 14 años siguiendo los pasos de su madre y hermanas mayores. En Buenos Aires trabaja como empleada

<sup>15</sup> Cf. Entrevista Delia Linch- Arcoiris, 14-10-11. De ahora en más se citará B3-DL y el nro. del párrafo. B3-DL 13.

<sup>16</sup> B3-DL 21

doméstica con cama, y luego por horas. Al poco tiempo de formar pareja se muda a Cuartel V, donde nace su única hija. Se desempeña como secretaria del párroco de la Iglesia del barrio. Ayuda en los quehaceres domésticos en la casa de las hermanas dominicas. Gracias al impulso de las religiosas concluye el secundario para adultos y formación catequística. Su vida está marcada asimismo por la enfermedad propia –estuvo con un cáncer terminal del cual se recuperó–, y la de su marido quien fallece luego de una larga enfermedad. Actualmente forma parte del equipo de coordinación de la casa Arcoíris que las hermanas dominicas crearon en el barrio.

**Marta Radici**, nació en 1963 en el partido de San Martín, provincia de Bs As. Criada en zona rural del partido de José C Paz, del Conurbano bonaerense. Es la menor de 9 hermanos. Su madre falleció cuando tenía 9 años. Tuvo una infancia signada por el trabajo, el abandono, la violencia y la exclusión. Nunca asistió a la escuela. Se define como analfabeta. Tiene muy poca formación religiosa. Narra que su madre era creyente y le leía la biblia. Comenta “Yo no sabía leer, pero hacía como que tocaba la...Biblia...me corría un escalofrío porque creía tanto”.<sup>17</sup> Su padre, tomador, era muy violento con los hijos, (“tenemos muchas cicatrices”<sup>18</sup>). Al poco tiempo de morir la madre, el padre la entrega a una señora en la villa quien a cambio de mantenerla la obligaba a hacer changas. Luego de un año regresó con el padre. Realiza tareas rurales con sus hermanos. Después de un tiempo el padre la interna en un pensionado en La Plata. Marta se escapó de allí; pasó un período con un hermano mayor.

Marta trabajó un par de años como empleada doméstica cama adentro, ahí, según sus palabras “conocí la vida del trato lindo, el cariño de la patrona”<sup>19</sup>. Dejó el trabajo aparentemente por un incidente con el padre quien la acusa de robar un anillo. La responsable del hecho había sido su hermana. Para subsistir se dedicó desde la adolescencia al cirujeo, buscando y vendiendo informalmente objetos encontrados en la basura. Hacia el final de su adolescencia conoce a su actual pareja. Queda embarazada. Tiene a su hija en el pensionado en La Plata. Comenta que le decían “que yo no era capacitada para tener una nena...”<sup>20</sup>. Comienza luego la convivencia con su marido, con quien nunca se casa legalmente, en uno de los lugares más pobres de Cuartel V. Tienen 9 hijos. Marta además se hace cargo de 4 hijos de su marido con una pareja anterior que los abandonó. Su marido estuvo once años preso. Su relato da cuenta de maltrato de él hacia ella y descuido de sus hijos. Marta vivió en la pobreza extrema. Pasó hambre, estuvo desnutrida. Estuvo de adulta internada debido a la anemia que le trajo la falta de alimentación.

En el 2003 comienza con el comedor del cual actualmente es coordinadora. Se mudaron dos veces antes de estar en el lugar actual, que es la casa de su hija mayor. En el 2011 fallece uno de sus hijos lo que marca un profundo hito en su vida. Era drogadicto, como otros dos de sus hijos, y decidió quitarse la vida. Marta fue una gran impulsora de la vida que actualmente gira en torno al comedor. En el presente además de dar de comer junto a un grupo de mujeres, reciben a

---

<sup>17</sup> Cf. Entrevista Marta Radici-Comedor Los Hornos, 28-06-12. De ahora en más se citará B9-MR y el número del párrafo. B9-MR 25

<sup>18</sup> B9-MR 5

<sup>19</sup> B9-MR 9

<sup>20</sup> B9-MR 14

jóvenes con fuertes posibilidades de caer en la droga, a los que les proponen actividades. En torno al comedor se ha formado una comunidad de la cual ella es un fuerte pilar.

La vida de estas tres mujeres evidencia el patrón de desventajas de clase y género que atraviesa la trayectoria de tantas mujeres residentes en espacios urbanos marginales. Los abandonos, las enfermedades, las pérdidas, la violencia física y simbólica, las desilusiones, la exclusión que atraviesa la vida de Vicky, Delia y de Marta, son marcas que signan la vida de miles de mujeres que desde el anonimato luchan cotidianamente por su supervivencia y la de sus familias. Las redes sociales en las que están inmersas, limitadas al mundo familiar, comunitario y vecinal, delimitan una estructura de oportunidades que deja escaso margen para salir del mundo de exclusión en el que transcurren sus vidas cotidianas. Es en ese espacio, el inmediato, el cotidiano, donde tejen sus vínculos y las relaciones desde las que van estructurando sus vidas. Es en ese espacio donde van armando el marco simbólico desde el cual orquestan su estructura de sentidos. Cuartel V es el contexto donde estas tres mujeres fueron interactuando con los diversos agentes religiosos -los sacerdotes de la parroquia y las hermanas dominicas- y fueron incorporando sus propuestas espirituales y pastorales. La síntesis que cada una fue haciendo con estas propuestas encontradas en su territorio es un pilar básico de su estructura de significados, de su matriz de sentidos presente y de su fe y vida cristiana; y desde ahí interpretan los hitos de sus vidas y estructuran su actividad en la actualidad.

En los próximos dos apartados proponemos dos miradas analíticas sobre la matriz de sentidos de Vicky, Delia y Marta. Una socio-antropológica y la otra teológica-pastoral.

#### ***4. Clave socioantropológica: Impacto del encuentro con una espiritualidad de ojos abiertos***

La forma que Vicky, Delia y Marta relatan su vida, que significan los hitos que las marcaron y que encaran sus actividades en el presente dan cuenta de una vida cargada de espiritualidad. Creemos que el encuentro con las propuestas religioso-pastorales en Cuartel V, y particularmente la interacción con la comunidad de religiosas dominicas que compartió con ellas su espiritualidad, impactó positivamente en sus vidas. Las ayudó a que hicieran procesos de resiliencia, fomentando su autonomía y compromiso social. En esta parte nos proponemos destacar y analizar aspectos del relato de las tres mujeres que dan cuenta de la espiritualidad que alimenta su estructura de sentidos y las opciones que han ido haciendo. En este momento lo hacemos desde una mirada socioantropológica. Afirmamos que a lo largo de sus vidas las tres mujeres han cultivado y desarrollado una inteligencia espiritual. Ésta, como señala Francesc Torralba

“es una cualidad específicamente humana, que faculta para tener aspiraciones profundas e íntimas, para anhelar una visión de la vida y de la realidad que integre, conecte, trascienda y de sentido a la existencia... La inteligencia espiritual es un “dato antropológico, no una cuestión de fe, ni debe identificarse sin más con la consciencia religiosa. La primera es la condición de posibilidad de la segunda”.<sup>21</sup>

<sup>21</sup> Cf. F. TORRALBA, *Inteligencia espiritual*, Barcelona: Plataforma Editorial, 2010, p.51. El autor subraya que la inteligencia espiritual no debe confundirse con la experiencia religiosa. Aunque afirma que “Solo porque el ser humano tiene esta forma de inteligencia puede vivir la experiencia religiosa”, p.51

El acento pastoral de la parroquia de Cuartel V, como desarrollamos en el apartado anterior, se caracterizó desde los inicios por destacar la religiosidad popular, el compromiso social y el protagonismo laical. Las hermanas dominicas, aun si desde otra perspectiva pastoral, también destacaron los acentos pastorales de la parroquia, particularmente los dos últimos. Ellas animaron su inserción y actividad en el barrio desde lo que denominaron “*una espiritualidad de ojos abiertos*”<sup>22</sup>. Las palabras claves que expresan las acciones seculares que caracterizan este abordaje, según nuestra propia interpretación de lo que las hermanas manifestaron, son: acompañamiento-escucha, Sentido-servicio-compromiso social, corporalidad-ritualidad, agradecimiento-compasión, y relacionalidad-horizontalidad.

Las dimensiones seculares que destaca la “*espiritualidad de ojos abiertos*” son afines, postulamos, a la maduración de una inteligencia espiritual, y por ende a la experiencia espiritual misma de las personas. Nos referimos, siguiendo a Torralba, a

“la capacidad para un tipo de experiencias, de preguntas, de movimientos y de operaciones que sólo se dan en él –el ser humano- y que, lejos de apartarle de la realidad, del mundo, de la corporeidad y de la naturaleza, le permiten vivirla con más intensidad, con más penetración, ahondando en los últimos niveles”.<sup>23</sup>

La presentación que hacemos a continuación ahonda en dos de las dimensiones seculares (acompañamiento-escucha, y Sentido-servicio-compromiso social), mostrando que son estructurantes del tipo de espiritualidad desarrollada por Vicky, Delia y Marta. Las presentamos por separado; sin embargo éstas, junto con las otras tres dimensiones identificadas, operan en conjunto; sus efectos en términos de crecimiento espiritual son fruto de todas las dimensiones operando articuladamente.

Optamos por una mirada analítica que busca resaltar aspectos positivos; una que busca mostrar que el presente de las tres mujeres que entrevistamos expresa una espiritualidad que han ido gestando con los años. Queremos entender ese presente, y lo hacemos indagando en la trayectoria de vida de Vicky, Delia y Marta, tal como ellas la relatan, tal como ellas la significan. Lejos estamos de afirmar que el proceso haya sido lineal. Lejos estamos de afirmar que las dificultades, las dudas, los obstáculos, y el mal –como lo expresa Ivone Gebara<sup>24</sup>- no hayan estado siempre presentes en todo el proceso. La experiencia de vida de estas mujeres están atravesadas por el sufrimiento y el mal, mostrando que ambos tienen un carácter trascendente, y que el bien y el mal –siguiendo la terminología de Gebara- guardan un carácter de ambivalencia constitutiva.<sup>25</sup> A nosotras, las dos investigadoras, la interacción con las mujeres en Cuartel V nos impactó; el relato de sus vidas, su espiritualidad, su trato, sus actividades en el presente, nos impresionó, y nos motivó a privilegiar un eje analítico que destacara dimensiones positivas que convergen en lo que es hoy su estructura de sentidos, su espiritualidad; un eje que nos permitiera comprender de dónde sacan la fuerza para seguir adelante, para luchar por ellas, por su familia y su comunidad.

<sup>22</sup> Entrevista efectuada a la hermana Verónica Rafferty, 20 de marzo 2012. Párrafo 17. B6-VR 17

<sup>23</sup> Cf. Torralba, op.cit p.53

<sup>24</sup> I. GEBARA, *Compartir los panes y los peces. Cristianismo. Teología y teología feminista*, San Pablo: Doble Clic, 2008 p.124

<sup>25</sup> Cf. Gebara, op.cit p.124

### *Acompañamiento-escucha*

Con la llegada a Cuartel V, Vicky, Delia y de Marta comienzan una nueva etapa de sus vidas. En las tres mujeres el arribo es coincidente con el período en el que están conformando sus propias familias. Con diversos grados y diferentes facetas, sus vidas estaban signadas por la pobreza, la violencia doméstica, el abandono y la exclusión. En la búsqueda de la supervivencia propia y de sus familias fueron tejiendo en sus barrios nuevas relaciones y encontrando redes de apoyo por fuera de las familiares. La parroquia fue un ámbito privilegiado donde encontraron acogida y pudieron ir construyendo un capital social y simbólico que les fue dando sostén y aportando a su identidad. Con el arribo de las hermanas dominicas a Cuartel V, sobre todo Vicky y Delia quienes se encontraron en instancias frecuentes de interacción con ellas, encontraron rápidamente una gran afinidad. La procedencia irlandesa de las primeras hermanas no fue un obstáculo. Fueron sintiendo, según surge de su relato, que la comunidad de religiosas las acogía, las sostenía, las acompañaba. Delia, narra por ejemplo como gracias al apoyo de las hermanas consiguió terminar la escuela

“Las hermanas siempre estaban ellas ahí, atrás de nosotras, entonces pasa que yo quería terminar la escuela y ahí fue más fuerte, entonces yo soy humilde pero siempre estuve dispuesta a ofrecer mi casa, entonces le digo a la hermana G. que era la más viejita de todas “yo quiero terminar la escuela, cómo puedo hacer?” y ella me dice “conseguite 5 mujeres y yo te consigo una maestra” y dónde hacemos la escuela? Y la hacemos acá en casa... yo busco gente que quiera terminar la escuela y la hacemos”.<sup>26</sup>

El recurso de “escucha mutua”, adaptado por las religiosas a través de M.Ap.A, fue una forma creativa que las hermanas encontraron para acompañar a las mujeres. Vicky y Delia en varios momentos de su relato identifican la experiencia de M.Ap.A con un “desahogo”. Delia comentó

“A mí me gustó y me hizo bien porque yo saqué todas las cosas de cuando era niña... por eso hoy lo cuento como un cuento... porque ya lo procesé... pero antes cada vez que me ponías... yo lloraba y lloraba y lloraba, por qué a mí... y con el tiempo fueron sanando las heridas y de hecho hoy yo trabajo en eso...”<sup>27</sup>

El relato hace referencia a un proceso de sanación; puede definirse asimismo como un proceso de resiliencia. Un proceso que habilita por tanto al fortalecimiento que surge de poder afrontar positivamente circunstancias adversas.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> B3-DL 91

<sup>27</sup> B3-DL 95

<sup>28</sup> Ver Francisca Infante “La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente” en Aldo Melillo y Elbio Néstor Suárez Ojeda, *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, Buenos Aires: Paidós, 2006, p.34 La autora destaca que nociones recientes de resiliencia la conciben como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse a pesar de la adversidad. Distingue así tres componentes esenciales que deben estar presentes en el concepto: 1. la noción de adversidad, trauma, riesgo, o amenaza al desarrollo humano; 2. La adaptación positiva o superación de la adversidad; 3. El proceso que considera la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales que influyen sobre el desarrollo humano.

La forma en que Vicky, Delia y Marta relatan su infancia es indicativa del proceso de resiliencia que pudieron hacer, posiblemente ayudadas por el acompañamiento y el desahogo de la escucha empática. Las tres mujeres crecieron enfrentando fuertes adversidades: pobreza, sobrecarga doméstica, trabajo infantil, fallecimiento o abandono de la madre. Las tres sufrieron asimismo violencia física o simbólica de sus padres. Vicky en su relato reconoce con pesar que creció en un “*círculo de violencia extrema*”<sup>29</sup>; sin embargo al referirse a su padre lo rescata y lo presenta sin victimizarse ni dando señales de resentimiento, expresa:

“Y sí, yo he aprendido mucho de mi papá, o sea muchas de las cosas que tengo son de mi papá, que aprendí también... porque creo que una de las grandes gracias que tengo yo es haber aprendido a *perdonar*. Entonces yo he podido perdonar a mi papá, un montón de cosas le he podido perdonar”.<sup>30</sup>

Vicky destaca asimismo que gracias a la interacción con su padre aprendió a discutir y a actuar sin violencia; que de él aprendió oficios que le sirvieron toda la vida. O sea es capaz de armar un relato en clave positiva de la interacción con una persona que tan negativamente influyó en su familia de origen. El perdón fue clave en su proceso de resiliencia. Un perdón ligado a una cualidad aun mayor, que es la compasión<sup>31</sup>, sentimiento que emerge de la empatía con el sufrimiento de otro ser. Vicky afirma “Y cuando uno puede perdonar empieza a entender y ver a la persona desde otro lugar y pude entender por qué mi papá era como era y reconocer e indagar su infancia y un montón de cosas...”<sup>32</sup> El desarrollo de una actitud compasiva en Vicky es, creemos, un claro indicador del grado que alcanzó su espiritualidad. Se mueve libre de culpa propia y ajena; reconciliada consigo misma, con su historia y con las personas con las que fue tejiendo su historia.

Al narrar su infancia y adolescencia cada una de las tres mujeres van rescatando, de manera diferente y con diversos sentidos, a personas que dejaron una huella, marcando un rumbo positivo en sus vidas. Así, Vicky, a quien en este caso hemos tomado como ejemplo del argumento que estamos haciendo, destaca a los sacerdotes salesianos y las hermanas de María Auxiliadora que trabajaban en la villa de Colegiales como un ejemplo de compromiso social. Rescata al director de la escuela primaria de la villa, “era maravilloso... él fue acompañándome... me dijo que iba a gestionarme una beca para seguir el secundario”.<sup>33</sup> Destaca a la rectora de la escuela secundaria “nos va a bancar mucho la rectora, porque era de esas mujeres muy especiales”.<sup>34</sup> Rescata asimismo personas con una carga social negativa, pero que las concibe ahora como un sostén en su infancia; por ejemplo las prostitutas de la villa “las chicas me cuidaban, entonces nadie se me acercaba porque ellas me cuidaban”<sup>35</sup>; y “por ejemplo, mi libro, el manual de cuarto grado me lo compró un travesti y con él hablábamos mucho”.<sup>36</sup> Esta capacidad de rescatar a personas que han tenido un impacto positivo en su vida, denota que lee su propia trayectoria y los hitos de su vida desde una mirada resiliente, positiva.

---

<sup>29</sup> B2-VN 10

<sup>30</sup> B2-VN 23

<sup>31</sup> El significado original de compasión es “sufriendo con.” Es la aflicción que sentimos en nombre de la totalidad más grande de la que formamos parte. Es el dolor del mundo en sí mismo, experimentado por cada uno de nosotros.

<sup>32</sup> B2- VN 23

<sup>33</sup> B2-VN 18

<sup>34</sup> B2-VN 32

<sup>35</sup> B2-VN 40

<sup>36</sup> B2-VN 40

La forma en que Vicky presenta a su madre, denota que su proceso lo hace extensivo a su familia. La presenta como una persona de “*los pueblos originarios*”<sup>37</sup>; con este término enmarca y reivindica el origen identitario de su madre quien se había criado en un orfanato y nunca tuvo acceso a la educación formal. Reivindica la historia *sin registro*, o sea sin identidad de su madre. Afirma así con orgullo y sentido “puedo contarle la historia a mis hijos”<sup>38</sup>. Su madre y ella misma puedan ahora ser objeto de reconocimiento por otros.<sup>39</sup>

Nos hemos detenido solo en Vicky para mostrar aspectos de su proceso resiliente; extendernos a Delia y Marta excede el espacio que tenemos para este trabajo; lo haremos en próximos artículos. Queremos para finalizar destacar que los relatos de las tres mujeres denotan que se sintieron acompañadas, que hicieron la experiencia del apoyo que significa tener una presencia fraterna desinteresada. Y se volvieron ellas mismas acompañantes. Ser acompañadas/acompañar; ser escuchadas/escuchar es una dimensión del proceso de crecimiento espiritual de las tres mujeres. En palabras de Delia “y bueno hoy es lo que soy, estoy ayudando a otras mujeres a que vivan... no quizás como yo viví, sino que lo saquen afuera”.<sup>40</sup>

### *Sentido-servicio-compromiso social*

La actividad “comunitaria” que realizan actualmente Vicky, Delia y Marta expresa la maduración de lo que en términos de Viktor Frankl podemos denominar una “existencia significativa”<sup>41</sup> y de un proceso de resiliencia-sanación, que extienden a la comunidad.<sup>42</sup> Realizan con convicción y entusiasmo sus actividades, Delia nos dice: “creo que Dios me quiere para eso, que Dios quiere esto de nosotros”.<sup>43</sup>

---

<sup>37</sup> B2-VN 1

<sup>38</sup> B2-VN 3

<sup>39</sup> La utilización el término “pueblo originarios” denota asimismo que nuestra entrevistada fue adquiriendo una clave de lectura de su propia historia y una visión social articulando propuestas de diversas comunidades de sentido con las que fue interactuando. Hay un relato, una memoria, construido con el herramental y el lenguaje que se fue apropiando de estas comunidades.

<sup>40</sup> B3-DL 117

<sup>41</sup> V. Frankl *El hombre en busca de sentido*, Barcelona: Editorial Herder, 1989. La logoterapia, desarrollada por el autor, concibe “al hombre como un ser cuyo principal interés consiste en cumplir un sentido y realizar sus principios morales... Lo que el hombre realmente necesita no es vivir sin tensiones, sino esforzarse y luchar por una meta que le merezca la pena. Lo que precisa no es eliminar la tensión a toda costa, sino sentir la llamada de un sentido potencial que está esperando a que él lo cumpla”, pp.103-104

<sup>42</sup> En el abordaje de F. Torralba, op.cit, el poder encontrar un sentido a la vida es expresión de la maduración de una vocación es una manifestación de la inteligencia espiritual. Afirma que La búsqueda de sentido de la vida es un ejercicio de escucha. Solo cuando uno “escucha atentamente esa llamada que emerge de sus adentros se percata de cual es la misión que debe desarrollar a lo largo de su existencia y el contenido que dotará de sentido, que la hará vida valiosa y la colmará de significado.... Es una voz que emerge del interior de la propia conciencia... La inteligencia espiritual da el poder para auscultar y pensar estratégicamente qué pasos se deben dar para realizar el propio proyecto. ... El camino de la vida hace madurar la vocación de cada uno y la da a comprender a los otros”. pp.166-167

<sup>43</sup> B3-DL 119

Cada una despliega su trabajo en un espacio institucional distinto. Vicky en La Huella, desde donde continúa la labor de la Mutual El Colmenar coordinando y gestionando una variedad de actividades educativas, productivas, recreativas y culturales para la población de Cuartel V. Delia en la casa Arcoiris, sede del bachillerato para adultos y de M.Ap.A. Marta en el comedor Los Hornos, donde junto a un grupo de mujeres dan de comer a diario a las personas más pobres del barrio, y reúnen a jóvenes en torno a actividades recreativas. Desde estos espacios, aun en el escaso margen que las estructura de oportunidades del contexto y de sus propios bagajes sociales y culturales les permiten, van tejiendo diversas comunidades. Van organizando espacios significativos para ellas, para su comunidad, para sus contextos, para su gente. Son espacios que sanan heridas personales y comunitarias.

La Huella, es el espacio que expresa la vocación del *Ver y actuar* de Vicky. Es el espacio desde el cual ejerce un liderazgo que expresa su capacidad de entender las necesidades de sus vecinos y de actuar para ofrecer soluciones. Su liderazgo es fundamentalmente desde lo educativo y lo hace desde el silencio y la humildad, pero decidido y eficaz a la hora de lidiar con agentes privados y públicos con quienes debe gestionar los recursos para la comunidad. La “vocación” de Vicky expresa su convicción que la pobreza y la ignorancia son inaceptables<sup>44</sup>; es asimismo una expresión de su socialización primaria y de su personalidad anclada en el locus de control interno<sup>45</sup>, o sea en su percepción que fijarse metas es clave para lograr resultados positivos.

Arcoiris, es el espacio que expresa la “vocación” de *ser acompañada/acompañar, ser escuchada/escuchar* de Delia. Es el espacio de la escucha empática y del apoyo. Es asimismo el espacio de la promoción humana, del fortalecimiento del capital humano, social y cultural. Este “sentido” que llena la vida de Delia, condensa su convicción de que la acogida, el desinterés y la entrega, sanan. Condensa asimismo su experiencia vital, su trayectoria de vida y su personalidad anclada en el locus de control externo<sup>46</sup>, o sea en su percepción que los “milagros” acompañan nuestras vidas cotidianas; que la vida en sí misma es un “milagro” que se debe acoger con agradecimiento.

El comedor Los Hornos, es el espacio que expresa la “vocación” de Marta de *protección-contención*. Es el espacio en el cual se garantiza la supervivencia a través de un plato de comida preparado a diario por mujeres. Es el espacio asimismo en el cual mujeres sufrientes, mujeres desgarradas, mujeres violentadas encuentran contención y apoyo; espacio desde el cual amplían

---

<sup>44</sup> B2-VN 27

<sup>45</sup> Locus de control es un concepto propuesto por la teoría del aprendizaje social; fue inicialmente formulado por J.B. Rotter (1965). El concepto refiere al grado en que un sujeto percibe que el origen de eventos, conductas y de su propio comportamiento es interno o externo a él. El locus de control interno refiere a la percepción del sujeto que los eventos ocurren principalmente como efecto de sus propias acciones, es decir la percepción que él mismo controla su vida. Tal persona valora positivamente el esfuerzo, la habilidad y responsabilidad personal. Ver Rotter, J.B. “Some problems and misconceptions related to the construct of internal versus external control of reinforcement”. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 43, 56-67,1975.

<sup>46</sup> El Locus de control externo es la percepción de que los eventos no tienen relación con el propio desempeño, es decir que los eventos no pueden ser controlados por esfuerzo y dedicación propios. Los méritos y las responsabilidades se atribuyen principalmente al accionar de otros agentes, externos a la persona. Ver Rotter op cit.

su maternidad abrazando a personas hambrientas; y les tienden una mano maternal a jóvenes en peligro; les brindan un espacio que los mantiene alejados de la droga.

Estos “sentidos” que Vicky, Delia y Marta le encontraron a sus existencias expresan la maduración de sus vidas, de su inteligencia espiritual, o sea de la espiritualidad misma que han cultivado. Son “sentidos” que denotan sus propios procesos resilientes y de sanación de heridas personales. Denotan que los sufrimientos que padecieron a lo largo de sus vidas fueron una fuente valiosa de descubrimiento del sentido de sus vidas.<sup>47</sup> Procesos que por su propia dinámica comportan compromisos sociales; y por lo tanto impactan en la comunidad. Son compromisos sociales que envuelven a muchos, que despiertan nuevas “vocaciones”. Y así en una suerte de encadenamiento virtuoso toda la comunidad se ve de alguna manera afectada, y las heridas comunitarias van encontrando un cauce de sanación.

Para concluir la mirada socioantropológica, y como enlace con el abordaje teológico, damos unas pinceladas a la cosmovisión general que funciona como sustrato del desarrollo de la inteligencia espiritual y de espiritualidad misma que alimentaron tanto las hermanas dominicas como Vicky, Delia y Marta. Una de las religiosas expresó respecto a la espiritualidad

“... va trabajando en entrar en comunión con la creación, nosotros como parte de la creación; va contra todo lo que es androcéntrico, la idea es que nosotros los seres humanos somos parte, no somos el ombligo... rescata la perspectiva de las comunidades originarias, de esta comunión con la creación y el respeto hacia la madre tierra y a convivir con la tierra no explotando o explotando a la tierra, sino pidiéndole permiso y usándola para el buen vivir.”<sup>48</sup>

Esta cosmovisión propone una filosofía y una epistemología superadora de las dualidades donde lo esencial es la pertenencia, sentirse parte de, estar, contemplar; y desde ahí actuar. Creemos que de lo que Vicky, Delia y Marta se han impregnado junto a las religiosas en Cuartel V es de una espiritualidad cuyo eje es la mística. Hacer esa experiencia las ayudó a encontrar un sentido a sus vidas, a crecer espiritualmente, a comprometerse socialmente y a ser líderes en sus barrios.

### ***5. Clave teológica: la fuerza de la acción comunitaria y de la mística popular en la evangelización de la ciudad***

Desde el testimonio de las mujeres entrevistadas queremos en este momento detenernos en cómo se fue comprendiendo la vivencia del evangelio y la evangelización en este caso concreto estudiado: los barrios y comunidades de Cuartel V- Moreno desde los años 1982-2012.

Evangelizar es el centro de la misión de la Iglesia y dice respecto a los evangelios. Jesús no quiso formular una expresión única y definitiva de su mensaje, más bien quiso que los discípulos aplicasen su Evangelio a las diversas situaciones en que se encontrasen. Aunque siempre el mismo, el Evangelio está siendo continuamente descubierto, como que reinventado,

---

<sup>47</sup> CF Frankl, op.cit Argumenta que el sufrimiento es una de las tres vías privilegiadas para encontrar sentido en la vida.

<sup>48</sup> B7-HN 103

renaciendo en la diversidad de las condiciones humanas. Comprender el Evangelio es vivirlo de nuevo, reinventándolo en cada situación que surge, recibéndolo como respuesta a una interrogación de la vida en el presente.<sup>49</sup> En esta parte del análisis queremos focalizar en la vivencia del evangelio desde la práctica de la relación especialmente entre mujeres, donde la fuerza de la palabra se expresa en la acción de los más pobres y a su servicio, siendo la mística popular<sup>50</sup> el manantial de donde brota dicha misión evangelizadora.

### *Dicen haciendo y construyen comunidad*

Desde la experiencia vivida por estas mujeres queremos visibilizar algo que muchas veces pasa desapercibido en las lecturas teológicas como son las relaciones entre mujeres cristianas y la fecundidad de las mismas tanto para los barrios de una ciudad como para la misma Iglesia local. En la interpretación usamos el aporte del “feminismo de la diferencia”<sup>51</sup> así como una “eclesiología en clave feminista”<sup>52</sup> porque consideramos que ayudan a valorar la interrelación entre estas mujeres populares y las religiosas insertas en Cuartel V así como también la auto-compresión que estas mujeres tienen de sí y de la misión que realizan.<sup>53</sup>

Vicky Nagel va a testimoniar de muchas maneras que el aporte de las Hnas Dominicadas insertas en Cuartel V fue fundamentalmente la construcción comunitaria y la formación de animadores de estas comunidades así como de líderes de organizaciones sociales y políticas:

“nosotras organizando las ollas populares codo a codo con las hermanas, ahí no puedo decir “van a venir las hermanas” porque ellas eran parte, igual que el cura... entonces éramos uno, no hay una diferencia de está la iglesia, está la organización y están los vecinos, estábamos todos... Desde la catequesis familiar se va a propiciar la formación de nuevos líderes, somos los que estamos liderando hoy distintos procesos, de hecho dentro o fuera de la iglesia. Pero van a ser los formadores de líderes, entonces todos los líderes nos vamos a formar con esta impronta y que está marcada...”<sup>54</sup>

Dicho en otras palabras, la *práctica de la relación*<sup>55</sup> como prioridad en la evangelización gesta una Iglesia como comunidad inclusiva, una Iglesia en círculo, un *discipulado de*

<sup>49</sup> Cf. JOSÉ COMBLIN, *Evangelizar*, São Paulo, Paulus, 2010, 5-11.

<sup>50</sup> Cf. Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe N° 262. De ahora en más este documento se cita A (A 262). El tema de la “mística popular” ha sido recepcionado en el documento de Aparecida y es fruto del camino de la Iglesia de los pobres en América Latina y de la teología que fue elaborándose a partir de este camino. Cf. JORGE SEIBOLD *La Mística Popular*, México, Buena Prensa, 2006.

<sup>51</sup> Cf. M. M. RIVERA GARRETAS, *Nombrar el mundo en femenino*, Pensamiento de las mujeres y teoría feminista, Barcelona, Icaria, 1998.

<sup>52</sup> Fundamentalmente uso el aporte de la eclesiología de Letty Russell y Elisabeth Schüssler Fiorenza. Cf. L. RUSSELL, *La Iglesia como comunidad inclusiva*. Una Interpretación feminista de la Iglesia, Buenos Aires-San José, ISEDET/UBL, 2004. El original en inglés: *Church in the Round. Feminist Interpretation of the Church*, Westminster/John Knox Press, Louisville, Kentucky 1993. Cf. E. SCHÜSSLER FIORENZA, *Discipulado de iguais*. Uma ekklesia-logia feminista crítica da libertação. Petrópolis, Vozes, 1995.

<sup>53</sup> “Una de las tareas que enfrentan las mujeres de nuestro tiempo es redescubrir, recuperar, releer y volver a narrar las historias de estas mujeres líderes, a fin de que todas y todos puedan saber que mujeres y hombres comparten estos dones” L. RUSSELL, *La Iglesia como comunidad inclusiva*. Una Interpretación feminista de la Iglesia, Buenos Aires-San José, ISEDET/UBL, 2004, 127.

<sup>54</sup> B2-VN 75.

<sup>55</sup> M.M. RIVERA GARRETAS, *Mujeres en relación*. Feminismo 1970-2000, Barcelona, Icaria Ed., 2001, 69.

*iguales*<sup>56</sup> como nos gusta decir a las teólogas usando expresiones de nuestras hermanas mayores. Una comunidad cristiana inclusiva que se abre a la sociedad, que conoce las necesidades del pueblo y se pone a su servicio y por esta razón privilegia la organización social y política, acoge y favorece redes de organizaciones sociales al servicio de la vida de los más pobres.<sup>57</sup>

Dentro de un proyecto parroquial más amplio Vicky especifica en concreto el aporte de las Hnas Dominicas, tan propio de lo que las mujeres podemos y queremos dar, la relación por el gusto mismo de la relación y esto dentro de un proyecto formativo:

“... las que se encargaban de hacer la formación eran las hermanas, la catequesis va quedar en manos de las hermanas y ahí es como que había un trabajo de equipo con el sacerdote. El sacerdote se encargaba más de lo religioso, las misiones y lo social y organización de la parroquia, y las hermanas más desde la catequesis y todo lo que es inserción comunitaria, lo comunitario lo van a tomar ellas”.<sup>58</sup>

Según Comblin una señal clara del Espíritu Santo es la comunidad, la propia vida de comunidad que genera vida en las periferias de las ciudades ya es un testimonio de esta presencia.<sup>59</sup>

Vicky va a resaltar la “construcción colectiva” que cultivan las hermanas dominicas y cómo de esta manera se transmite una pedagogía evangélica que se hace desde la “autoridad femenina”<sup>60</sup> que las hermanas tienen y ejercen al servicio de la comunidad. Una autoridad que no tiene que ver con un poder autoritario, ni nada por el estilo sino que más bien fomenta la vida en común; un liderazgo compartido e inclusivo que fortalece la participación comunitaria:

“... yo nunca hago sola y nunca me pongo en el liderazgo yo, si es necesario ser la punta lo hago, sino prefiero que ni se enteren que estuve, como impronta de trabajo, y creo que también es de las dominicas. Si vos querés sacar cualquier cosa en organización y de trabajo lo han hecho las dominicas, pero no vas a encontrar el nombre de ninguna dominica, porque lo han hecho desde la construcción colectiva. Y todo eso yo lo mamé muy fuerte, entonces si hace falta poner el nombre, por ejemplo de directora de acá o de allá y por que por casualidad pude tener los cartones que avalen bueno yo pongo la firma para que la construcción comunitaria que estamos haciendo se reconozca, bueno, pero siempre la dirección es asociada.”<sup>61</sup>

Creemos que aquí encontramos un estilo alternativo de conducta en el liderazgo eclesial. Estas mujeres tanto las dominicas como las misioneras populares, en este caso concreto la persona de Vicky, están siendo modelos para otras-os: de una autoridad femenina como “ejercicio de compañerismo”<sup>62</sup> o un “liderazgo alrededor de la mesa”<sup>63</sup> en la animación comunitaria. Por ejemplo una de las mujeres que participan del Comedor Los Hornos da su testimonio acerca de Marta Radici que coordina dicho comedor:

<sup>56</sup> Cf. E. SCHÜSSLER FIORENZA, *Discipulado de iguais*. Uma ekklesia-logia feminista crítica da libertação. Petrópolis, Vozes, 1995.

<sup>57</sup> Estas mujeres están comprometidas y de alguna manera animan más de veinte organizaciones sociales y políticas.

<sup>58</sup> B2-VN 76.

<sup>59</sup> Cf. JOSÉ COMBLIN, *O Espírito Santo e a Tradição de Jesus* (Obra postuma), São Bernardo do Campo, Nhanduti Editora, 2012, 243.

<sup>60</sup> MARÍA-MILAGROS RIVERA, *Mujeres en relación*. Feminismo 1970-2000, Barcelona, Icaria Ed., 2001, 16.

<sup>61</sup> B2-VN 78.

<sup>62</sup> Op.cit. L. RUSSELL, 120.

<sup>63</sup> Ibid. RUSSELL, 77-130.

“En este momento hay muchos chicos que comen, hay muchas mamás, muchos tercera edad y gracias a la fuerza de Marta andamos adelante, con salud o sin salud, lluvia o no lluvia, seguimos adelante y Marta, como les nombro no hace la marginación negro, blanco, nos recibe tal como somos y gracias a ella también yo tenía... estaba en crisis, me abrió la puerta y gracias a ella ando tranquila y más que todo andamos bien y con mis compañeras del trabajo andamos re bien ...”<sup>64</sup>

Según José Comblin<sup>65</sup> la misión evangelizadora es abrir una acción para los interlocutores, convocar para entrar en una práctica, dar testimonio a través de hechos y palabras. La transmisión de conocimiento se hace dentro de la práctica. La misión invita a entrar en el Reino de Dios, es decir, asumir una lucha haciéndola suya, la lucha de los varones y mujeres que siguiendo el camino de Jesús y viviendo en las márgenes de las ciudades buscan la liberación de todas las formas de esclavitud. Vicky cuando narra sus experiencias educativas al servicio de los niños y jóvenes del barrio y su modo de llevarla adelante, está hablando de esta acción evangelizadora que a su vez va a convocar a otros-as por su testimonio, como lo hacía Jesús; esta apertura y convocación a otros-as se repite cuando habla de la catequesis familiar o de la lectura popular de la biblia o cuando se habla del liderazgo inclusivo y liberador de Marta en el Comedor Los Hornos.

Delia al narrar la enfermedad de su marido durante diez años y lo que le significó para su vida dice: “la hermana Johanna, ella estaba acá en ese entonces y dice que gastó tantas velas por Sergio mi marido y... ella estaba con nosotros, iba y venía”.<sup>66</sup> Y agrega cómo las hermanas la prepararon para el duelo: “cuando él falleció yo estaba preparada ya porque la Verónica me sacaba... me dio a leer las *Alas del alma*, eso es, cuando se te casa un hijo, o un duelo, o una despedida, se te muere alguien, es un duelo que tenés que hacer”.<sup>67</sup>

Según el testimonio de estas mujeres las Hnas Dominicanas les ayudaron a conocer lo que es el compromiso de la permanencia con el otro en los tiempos difíciles, el aprender hacer el duelo frente a la muerte de seres muy queridos y la formación para el servicio a otros-as. Todo esto mientras “caminaban” juntas. Aquí evangelio y evangelización se puede traducir como humanización, y un proceso de humanización lento e intenso que implica liberación, sanación, escucha mutua, toma de decisiones, priorizar las relaciones, entrega y servicio a los demás. El Espíritu no tiene un modo propio de actuar; actúa haciendo actuar a los varones y mujeres, o sea, impulsando lo que es humano, lo que existe de más personal, original y único en cada ser humano.<sup>68</sup> Estas mujeres van siendo “evangelio” y viviendo la “evangelización” al modo de círculos concéntricos: Vicky va ser “maestra” de Delia y “misionera” para Marta, las hermanas dominicanas van a ser “acompañantes” y “formadoras” para Vicky y Delia, a su vez Delia y Marta los son para otros grupos de mujeres y así sucesivamente.

<sup>64</sup> Entrevista Comedor Los Hornos, 27 de diciembre 2011. De ahora en más se cita esta entrevista B5-LH con el número del párrafo. B5-LH 10.

<sup>65</sup> Cf. J. COMBLIN, “La presencia universal del Reino de Dios y el sentido actual de la misión”. En *La Misión desde América Latina*, CLAR, Bogotá, 1982, 55-58. JOSÉ COMBLIN, *O Espírito Santo e a Tradição de Jesús* (Obra postuma), São Bernardo do Campo, Nhanduti Editora, 2012, 216-219.

<sup>66</sup> De ahora en más para citar la entrevista realizada a Delia Linches, el 14-10-11 en Casa Arcoíris, Cuartel V-Moreno se cita con las letras de su nombre y apellido y el número del párrafo: DL 73

<sup>67</sup> B3-DL 113

<sup>68</sup> Cf. JOSÉ COMBLIN. *Tiempo de Acción*. Ensayo sobre el Espíritu y la historia. Lima: CEP/CETA, 1986, 43.

María, otra de las participantes del Comedor Los Hornos, da un testimonio acerca del valor de esta dinámica “entre-mujeres” que se caracteriza por la “apertura a lo distinto de mí”<sup>69</sup>, una de las claves de la convivencia humana:

“todas somos mujeres luchadoras y que por algún que otro motivo la mayoría del tiempo estamos solas o porque estamos separadas o porque nuestros maridos trabajan y no vienen y estamos con nuestros hijos peleándola ... por ejemplo yo ayer estaba enferma y me vinieron a visitar y me levantan el ánimo, ... me invitaron a tomar el mate porque las tengo en frente de casa... y así estamos, si alguna necesita ayuda le pedimos ayuda a la otra “vení, ayúdame”... podemos contar una con la otra y eso también está bueno”<sup>70</sup>

Como ya dijimos anteriormente del comedor “Los Hornos” surge un grupo de jóvenes que son acompañados por estas mujeres para que no caigan en la droga. Conforman esta organización mujeres del barrio que han sufrido diferentes experiencias: la migración, el desalojo, el hambre, criadas en un “amparo maternal”, embarazo adolescente, separadas de sus maridos sin casa, solas con sus hijos, varias de ellas con experiencias de violencia familiar, algunas explotadas laboralmente, otras hasta el día de hoy son analfabetas. Sin embargo, estas mujeres son “incansables creadoras de estrategias para la vida”.<sup>71</sup> En la casa humilde de una de ellas crearon el comedor para “matar el hambre” de muchas personas de la tercera edad, niños y madres de familias y esta casa pasó a ser una “casa comunitaria”.<sup>72</sup> En la dinámica del grupo dedican “tiempo y palabra a la relación” tanto para crear un espacio propio para cada una de estas mujeres como para los jóvenes que sufren la ausencia de sus padres. Han creado una biblioteca porque sienten “que tienen la responsabilidad de saber que ellos están bien”.<sup>73</sup> Aceptar la historia y transformarla es parte del seguimiento de Jesús y fidelidad a su Espíritu.

A medida que sirven a las personas del barrio ellas van cambiando su propia realidad por la interrelación comunitaria y con el contexto, pero siempre partiendo de sí mismas y saliendo de sí. Cambiar la realidad desde la transformación de sí es el corazón de la política, una “política de lo simbólico”, donde “cambiar mi relación con la realidad es una mediación política exquisita, más propia de la experiencia histórica de las mujeres que de la de los hombres”.<sup>74</sup>

El “orden simbólico de la madre”<sup>75</sup> ayuda a estas mujeres a comprenderse a sí mismas y a comprender su misión. Vicky dice que su mamá era analfabeta y sin embargo fue su “primera maestra”<sup>76</sup> y cuando narra su historia dice:

“Mi mamá más que decir era hacer... Mi mamá era la que trabajaba en la comunidad, la que siempre estaba atenta a lo que le hacía falta al otro, entonces más que decir era lo que hacía mi mamá lo que me quedó. Todavía tengo el diploma de mi mamá, de reconocimiento, de cuando se armó la primer sala de primeros auxilios en la villa le hacen un reconocimiento por ser la que impulsó, la que acompañó.”<sup>77</sup>

<sup>69</sup> RIVERA, *Mujeres en relación*, (ver nota 14) 46.

<sup>70</sup> B5-LH 20.

<sup>71</sup> MARÍA-MILAGROS RIVERA, *Mujeres en relación*. Feminismo 1970-2000, Barcelona, Icaria Ed., 2001, 68.

<sup>72</sup> B5-LH 2,5.

<sup>73</sup> B5-LH 32, 38.

<sup>74</sup> RIVERA, *Mujeres en relación*, (ver nota 14) 32.

<sup>75</sup> Cf. M. M. RIVERA GARRETAS, *Nombrar el mundo en femenino*, Pensamiento de las mujeres y teoría feminista, Barcelona, Icaria, 1998. Luisa Muraro le ha dedicado el libro *El orden simbólico de la madre* (1991) y la comunidad filosófica femenina Diótima la obra colectiva *Il cielo stellato dentro di noi, L'ordine simbolico della madre*.

<sup>76</sup> B2-VN 4.

<sup>77</sup> B2-VN 14.

Ahora es Marta la que da testimonio sobre la persona de Vicky y su compromiso:

“una vez se había roto la pared, se nos estaba cayendo encima. Vino Vicky y con el hermano Jaime vieron la situación pero Vicky son de la gente que no te promete, ven, observa y después que consiguen el recurso aparecen. Y Vicky vio y dice bueno vamos a ver si hacemos una jornada de trabajo y un gran día apareció Vicky con pala, con gente trabajando y a tirar pared y tiramos pared. Hicimos los pozos con las mujeres, porque no había hombres... y levantamos la pared, hicimos los pozos y levantamos la pared, no estoy despreciando a los hombres no, pero...”<sup>78</sup>

Marta dice varias veces “Vicky vió”, clara expresión de alguien que vive desde una espiritualidad de ojos abiertos. En este trabajo se ha dicho, siguiendo el pensamiento teológico de J. Comblin, que comprender el evangelio es vivirlo de nuevo, reinventándolo en cada situación que surge. “La fe es el alma de la acción”<sup>79</sup>, “y la acción remite a su fuente última que es el Espíritu Santo”.<sup>80</sup> Estas mujeres “dicen haciendo”, y su acción es fruto del Espíritu que se manifiesta en la fuerza del compromiso al servicio de la organización barrial y en la toma de la palabra para la formación, en el ministerio de la escucha y de la sanación, en el arte de *hacer*<sup>81</sup> tan importantes para seguir creando estrategias para la vida de los más pobres, en especial cuando estos están amenazados.

Seguir a Jesús en el Espíritu es crear actos enteramente inéditos y totalmente condicionados por el preciso momento histórico, totalmente personales y que, no obstante, redescubren el mismo sentido y la misma inspiración que los de Jesús, son acciones de liberación del Pueblo de Dios, por las cuales los que no actuaban despiertan y comienzan a actuar.<sup>82</sup> Creemos que el evangelio se fue reinventado en Cuartel V por el obrar del Espíritu en la acción y en la palabra de estas mujeres creyentes y en las comunidades que ellas generaron y que continúan animando.

*Un discipulado misionero desde la mística popular: experiencia de Dios y espiritualidad de las misioneras populares.*

En este segundo momento del abordaje teológico queremos exponer o mejor dicho “sacar a la luz” experiencias de Dios narradas por Vicky, Delia y Marta como testimonios de fe que se repiten a lo largo y ancho de muchísimos barrios marginales de nuestras ciudades latinoamericanas y que forman parte de la “espiritualidad popular” de la cual nos habla el documento de Aparecida:

“No podemos devaluar la espiritualidad popular, o considerarla un modo secundario de la vida cristiana, porque sería olvidar el primado de la acción del Espíritu y la iniciativa gratuita del amor de Dios. En la piedad popular, se contiene y expresa un intenso sentido de la trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal. Es también expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia. Por eso, la llamamos espiritualidad popular.” (A 263)

<sup>78</sup> B5- LH 60.

<sup>79</sup> J. COMBLIN, *Evangelizar*, São Paulo, Paulus, 2010, 123.

<sup>80</sup> J. COMBLIN. *Tiempo de Acción*. Ensayo sobre el Espíritu y la historia. Lima: CEP/CETA, 1986, 14.

<sup>81</sup> Cf. M. CERTEAU, LUCE GIARD, PIERRE MAYOL, *A invenção do cotidiano2*, Petrópolis, Vozes, 1997.

<sup>82</sup> Cf. J. COMBLIN. *Tiempo de Acción*. Ensayo sobre el Espíritu y la historia. Lima: CEP/CETA, 1986, 15-151.

Estas experiencias de Dios y la espiritualidad que mana de ellas son el “pozo de agua viva” desde el cual nutren estas mujeres la *inculturación de la fe*<sup>83</sup> y su ministerio evangelizador. Los relatos evidencian el potencial evangelizador de la espiritualidad popular y es precisamente este potencial el que queremos mostrar al analizar dichas experiencias.

Vicky habla de su primer contacto con la fe católica como de un “enamorarse” que continúa hasta el día de hoy, y es el enamorarse de una líder que desde joven lo fue en un contexto de segregación como son las villas de Capital Federal donde la fe le permitió no quedarse en la resignación sino por el contrario fue “la brújula que la orienta” o “la soga que la rescata”, la fuerza que le permitió estudiar, formarse y ayudar a otros que estaban condicionados por la pobreza:

“La fe para mi va a ser muy importante en esta época de la adolescencia, porque va a ser la brújula, en el momento en que uno podía ir para cualquier lado, las condiciones en las que se vivían ahí ya no eran las mejores.... Pero es la que me va a marcar.”<sup>84</sup>

“lo que tengo de imagen es un proyector con las diapositivas que nos daban en la villa, era cuando Jesús va, las huellas de Jesús... cuando Jesús va cargando y le reclaman.... (lo del poema) Esto es lo que marca el hito, el acercamiento... saber que Dios siempre está con vos aún en los malos momentos.”<sup>85</sup>

Tener la certeza de que Dios siempre está aún en los momentos más duros es el *evangelio* que nutre la vida de Vicky y le permite sostener su ser de madre de ocho hijos, docente, líder social y misionera con una gran fecundidad:

“Creo que, dicen que en la vida uno encuentra sogas o muletas de distintas maneras, yo la soga que encontré es la fe, desde los momentos más terribles que he pasado, y he pasado unos cuantos, ha sido la fe y saber que en esos momentos era Dios el que me estaba sosteniendo, con esa imagen que yo les cuento, es la que me marca toda la vida”<sup>86</sup>

Vicky vive la centralidad de la fe en su vida y lo expresa a través de imágenes que dan cuenta de su confianza puesta en Dios, es una fe cristológica que la salva del sin sentido, de la impotencia y que la prepara para el compromiso y la donación que van a caracterizar su vida. Esta fe, Vicky la va cultivando a lo largo de su vida a través de la lectura popular de la Biblia, de la catequesis familiar que coordinan en la parroquia con el marido, de la escucha y visitas misioneras a las diferentes familias de los barrios a través de más de treinta años. Fe y confianza que hoy se expresan en una “adoración permanente”:

“Yo voy en camino, aunque no lo logro, a un estado de adoración permanente. Voy queriendo lograr eso, por eso cuando me levanto rezo, si me tengo que levantar a las 6, 5 y media me tomo un espacio para la oración. Y después en el colectivo o cuando tengo reuniones jodidas ... tengo una batalla interna todo el tiempo, no es que estoy así

---

<sup>83</sup>El paradigma teológico-pastoral de *inculturación* ha sido trabajado ampliamente en la teología y el magisterio latinoamericano. Mencionamos aquí solo uno de los artículos básicos para comprender este paradigma. Cf. SUESS, Paulo, *Evangelizar desde los proyectos históricos de los otros*. Diez ensayos de Misionología, Abya-Yala, Quito 1995. SUESS, Paulo, «Inculturación», en ELLACURÍA, Ignacio - SOBRINO, Jon, *Mysterium liberationis*. Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación, Tomo II, Trotta, Madrid 1994, 277-422.

<sup>84</sup> B2-VN 26

<sup>85</sup> B2-VN 32

<sup>86</sup> B2-VN 45

bárbara, con todas las cosas resultas... en esa lucha interna la oración me ayuda mucho, y puedo rezar en cualquier momento”.<sup>87</sup>

En la historia de vida de Delia aparece la vivencia típica de la fe en el interior del país estructurada desde el catolicismo popular y a su vez la recreación de esa fe en la ciudad. Delia nos narra cómo la fe la ayuda a enfrentar un cáncer:

“ya hace 15 años atrás, mi hija iba a cumplir los 15 y bueno, dormí la siesta y empecé a levantar fiebre, fiebre, fiebre y se fue creciendo (en uno de los senos)... pero fue una cosa impresionante... de hecho fui a mi médico de cabecera ...y me dijo, eso hay que extirparlo ya para hacer una biopsia y yo dije... si quiere lo máximo que puede extirpar es el tumorcito para hacer la biopsia pero operar no, ... a mi no me van a tocar y voy a vivir hasta donde tenga que vivir... bueno y justo ese día eran los 15 de mi hija y yo fui a San Miguel a pagar un crédito y entré en la Iglesia de San Miguel y creo que fue ese día que yo me encontré bien de frente con Jesús y le dije que si él me dejaba hacerle los 15 a ella y que si después me quería llevar que me lleve... pero antes de eso yo tenía que ir a Santiago a ver a mi hermano”<sup>88</sup>

En ese encuentro “bien de frente con Jesús” en un templo de la ciudad, Delia, en el lenguaje de las promesas y milagros, expresa su relación con Jesucristo a través de la devoción al Señor de los Milagros de Mailín: “yo le dije que El me dejara hacer el cumpleaños de mi hija de 15 y después si El me quería llevar y era su voluntad que me llevara, yo ya había cumplido y si no le iba a hacer la novena todos los años”. Delia narra luego cómo se cura y que todos los años sigue haciendo la novena en su casa con “reza-bailes”, fiesta tradicional del catolicismo popular.

La devoción al Señor de Mailín la acompaña en la migración y a su vez le ayuda al arraigo en la gran ciudad. A medida que la vivencia de la devoción se va transformando también Delia va experimentando una transformación de su cosmovisión rural de acuerdo a los desafíos que la inserción en la ciudad le demanda. La fiesta al Señor de Mailín<sup>89</sup> se realiza no solo en Santiago del Estero, su lugar de origen, sino que traída por migrantes santiagueño se celebra también desde hace muchos años en Villa de Mayo (Partido Malvinas Argentina- Conurbano bonaerense). Delia participa de esta celebración popular pero también en su casa reúne al vecindario para celebrar la novena, el reza-baile y la misa. Ella forma parte de los “Misioneros de Mailín”. Para el catolicismo popular los santos son la presencia de la providencia de Dios en la vida diaria. La fe en los milagros no deriva de la magia ni de la superstición sí de la fe en la presencia de Dios en Jesucristo.<sup>90</sup>

La vida de Marta también está atravesada por la fe, una fe inculturada donde la Virgen es central en su cosmovisión. Uno de los hechos de dolor más fuerte en la vida de Marta, ella lo resignifica desde la fe y lo convierte en una misión:

“Otra cosa no hay porque una persona sin fe no puede salir adelante, no salís adelante, sin fe... yo te digo porque hace poquito yo perdí un poco la fe, me pasó una desgracia y es como que para mí no existía Dios, la Virgen, nada... dije no... cuando te sacan un hijo, cómo vos podés tener fe a Dios y a la Virgen cuando mi hijo es un peregrino que va, estuvo 10 años yendo a las caminatas de la Virgen de Luján, por qué me lo llevó, entonces yo me puse a razonar, por algo la Virgencita se lo llevó y por algo la Virgen me está haciendo fuerte hoy por hoy y de tanto calvario que yo sufrí, por algo ella es así, ella se lo llevó para que mi hijo no sufriera más, porque mi hijo era un

<sup>87</sup> B2-VN 122

<sup>88</sup> B3-DL 56

<sup>89</sup> Cf. J. SEIBOLD, *Imaginario social y religiosidad popular. Su problemática actual en medios populares del Gran Buenos Aires*, *Stromata* 51 (1995), 131-140.

<sup>90</sup> Cf. J. COMBLIN, *A força da Palavra*, Petrópolis, Vozes, 1986, 153-160.

adicto, muy adicto, me robaba las cosas a mi, 22 años, qué se yo... hace cuatro meses... pero por algo la Virgen lo llevó con ella, yo sé que está con Dios y con la Virgen, y está bien y la Virgen es la que me va a dar fuerza para seguir luchando, para que no haya un Jonathan más que no haiga otra personita alrededor mío que no sepa leer, que tiene que estudiar, ... no sé por qué estoy llorando....”<sup>91</sup>

La fe de Marta está atravesada por el dolor más profundo que es la muerte temprana de un hijo, la “muerte antes de tiempo”<sup>92</sup> como dice Gustavo Gutierrez, tan diarias y numerosas en los barrios marginales o villas de nuestras ciudades latinoamericanas a causa del delito institucionalizado, de la droga y de la violencia. Marta se enoja con la Virgen pero también en Ella encuentra alivio:

“Lo que si me enojé con la Virgen de Lujan, me enojé mal con ella, porque mi hijo era peregrino de ella y ella...lo abandonó, le faltaba un año para cumplir diez años de peregrinación. Yo me enojé con ella, yo después dije no, yo no me voy a enojar con la madre porque ella es la me está aliviando el dolor, yo te voy a ir de rodillas a pedirte perdón y así fue. A los dos meses que pasó todo esto con Jona me fui de rodillas a pedir. Y sabés, es que, es como que todas las noche el llanto...el llanto sangrante... es como que ya no lo tengo, es como que siento alivio, alivio por todo lo que pasa y yo cada vez que invoco, me invoco a Dios y a la Virgen de Lujan es como que me siento bien, estoy así bajoneada y digo no, me recomiendo a vos virgencita, a vos Dios sacame a delante porque... madre vos sufriste lo mismo que yo, vos sufriste de verlo en la cruz... ¿No? Y digo, yo lo vi el calvario de verlo colgar, digo así que encámíname, encámíname... sí hago algo mal encámíname”<sup>93</sup>

Desde este “calvario que sufrió” Marta vive las bienaventuranzas que se proclaman en el evangelio de Mateo: “Felices los que lloran porque recibirán consuelo”, este evangelio se reactualiza en la persona de Marta y en la comunidad que ella genera. Marta se enoja con la Virgen, pero también dialoga, cuestiona y razona acerca de su fe mariana: “¿Por qué me lo llevó?” Y en ella, en lo más profundo de su existencia como mujer creyente, encuentra algunas respuestas acerca de su hijo Jonathan: “para que no sufriera”, “yo sé que está con Dios y con la Virgen, y está bien”. Toma contacto con su “llanto sangrante” lo acoge pero a su vez reconoce que hoy siente alivio y a su vez confiesa de quién viene ese alivio: de Dios y de la Virgen de Luján. Marta está convencida que la Virgen le da las fuerzas para la misión, o sea para que no haya otros jóvenes como su hijo que son destruidos por la droga: “pero la Virgen y Dios me dejó para que yo siga, para que no haya otro Jona y otra madre sufriendo por esto, si lo puedo evitar lo evitaré”.<sup>94</sup> Ella está dispuesta a luchar y servir a su comunidad para que todos los niños y jóvenes de su barrio puedan estudiar, un derecho que en nuestras ciudades latinoamericanas no está garantizado para todos-as. La vida viene por la cruz: esta es la última palabra de Dios según el evangelio de Juan. Quien esté dispuesto a seguir el camino de Jesús hasta la cruz verá, comprenderá, descubrirá la verdad y alcanzará la vida.<sup>95</sup> Quien teme la cruz y queda apegado a lo que encuentra ser su vida perderá la oportunidad de vivir. Marta y sus compañeras eligieron el camino de la vida, una vida fecunda para la ciudad donde viven.

Transformar la realidad partiendo desde sí, privilegiando las relaciones, creando comunidades al servicio de los demás ha caracterizado la vida de estas mujeres. Los ministerios

<sup>91</sup> B5- LH 43.

<sup>92</sup> Cf. G. GUTIERREZ, *En busca de los pobres de Jesucristo. El pensamiento de Bartolomé de Las Casas*, Salamanca, Sigueme, 1993, 43-143.

<sup>93</sup> B9- MR 25.

<sup>94</sup> B5- LH 44.

<sup>95</sup> Cf. J. COMBLIN, *Evangelizar*, São Paulo, Paulus, 2010, 108.

de la escucha, el acompañamiento, la formación, el servicio y compromiso social presente en estas comunidades animadas por mujeres desde un liderazgo compartido provienen de un manantial muy hondo como es la espiritualidad cristiana presente tanto en la vida de las hermanas dominicas como en las misioneras populares.

## ***6. Desafíos y aportes para una pastoral urbana en barrios marginales***

A modo de conclusión queremos en este momento ir anudando las líneas de reflexión planteadas en este trabajo y los desafíos que se han encontrado en el estudio de este caso con respecto a la pastoral urbana, para plantear luego propuestas para esta misma pastoral.

Un desafío importante en la vida de las comunidades eclesiales y en especial en las parroquias presente en los barrios marginales es la participación adulta y corresponsable de todos y cada uno de los cristianos-as. Esto significaría que los miembros de las comunidades cristianas cuenten con la información y formación adecuada, se valore y respete la diversidad cultural, étnica y sexual existente, se participe en las toma de decisiones que hacen a lo común y se practique la escucha mutua para discernir lo que el Espíritu sigue diciendo a las Iglesias hoy. La realidad parroquial en la actualidad presenta grandes deficiencia en este tema. Por eso en el presente trabajo se expuso la práctica de la relación que generaron las hermanas dominicas insertas en Cuartel V y las misioneras populares como prioridad para desarrollar comunidades inclusivas y con liderazgos compartidos.

Otro desafío importante para las parroquias y comunidades eclesiales presente en los barrios marginales es el sentido de su misión, la dinámica de apertura al barrio, a la localidad y a sus organizaciones. Por eso, otro tema de reflexión de este trabajo es la acción evangelizadora de estas mujeres como proceso humanizador y al servicio de la vida amenazada de jóvenes, mujeres, niños y ancianos; una misión al servicio del Reino. La formación de personas que saben vivir y trabajar participativamente en las comunidades cristianas se expande fecundamente a las organizaciones vecinales, municipales y a distintos ámbitos de la ciudad.

Y finalmente otro desafío presente en nuestra Iglesia es la visibilidad de la vida, compromiso y espiritualidad de las mujeres y en especial de las más pobres. Por eso este trabajo tuvo como eje de reflexión los relatos de mujeres creyentes que con sus acciones y palabras evangelizan y recrean cristianismo en nuestras ciudades. Sus experiencias de Dios que forman parte de la espiritualidad popular son el manantial desde el cual nutren este ministerio evangelizador.

Desde estos desafíos se desglosan algunas propuestas para una pastoral urbana en los barrios marginales de nuestras ciudades:

- Valorizar y favorecer las comunidades cristianas de las periferias o márgenes de nuestras ciudades latinoamericanas como los primeros sujetos de la evangelización fortaleciendo

así una Iglesia-Pueblo de Dios no solo en las declaraciones magisteriales sino en la vida concreta eclesial; comunidades cristianas ecuménicas e interculturales que viven una evangelización liberadora e inculturada.

- Fortalecer una Iglesia de los pobres que se vive desde comunidades eclesiales inclusivas con metodologías participativas donde las decisiones se toman en común y donde se permiten liderazgos compartidos que reconocen el poder en las demás personas. Una Iglesia como un discipulado de iguales entre varones y mujeres cristianas con ministerios al servicio de procesos de humanización: relaciones justas entre varones y mujeres, inclusión a personas de diferentes identidades sexuales, prioridad a los más pobres de la comunidad y excluidos en la sociedad.
- Favorecer una Iglesia al servicio de la sociedad en la que se vive (barrio, ciudad, país, etc.) que participa junto a otras organizaciones de la búsqueda de una mayor justicia social y política con un gran respeto y valoración por la diversidad cultural existente en los barrios marginales. Desde las CEBs o comunidades cristianas favorecer la organización social y la lucha para que los intereses y necesidades vitales de los más pobres entren en las agendas gubernamentales tanto locales como distritales y nacionales.
- Ahondar la relación entre mística popular y pastoral urbana teniendo presente el potencial evangelizador de la espiritualidad popular.
- Reafirmar el valor de la presencia “capilar” de misioneras-os y catequistas locales, de la vida religiosa inserta en medios populares y de sacerdotes que animan la vida comunitaria en los barrios marginales.
- Redescubrir, releer y volver a narrar las historias de mujeres creyentes, a fin de recuperar el tesoro precioso de sus vidas y la sabiduría que aportan a la vida y misión en la ciudad.